

Calles, nombres.

EN ESTA HABANA NUESTRA

in hb 25/54
Por Don Gual

No soy el Único.

La otra noche, leyendo al inquieto Aristigueta, dentro de su leída columna "Aquí, España", noté que mi viejo amigo coincide, con este viejo gruñón. Lean estas líneas que me atrevo a publicar aquí, si es que no lo han leído ya:



"Y para ser todo más igual, en la Gran Vía ocurre como, por ejemplo, en la Avenida del General Batista, o para que lo entienda el lector, en la calle de Línea, que ja-

más se llamará del General Batista. Yo no sé por qué los señores ciudadanos que dejan de serlo para ser concejales, se olvidan de su propia psicología y de la de los demás. Cuando haya de honrarse la memoria o agradecerse los hechos de algún prócer, désele su nombre a una calle, vía o carretera nueva y así se llamará eternamente como la bautizaron; pero cambiar un nombre tradicional por otro nuevo es no conocer el apego humano a la tradición; así en La Habana—como en Madrid—se vuelve uno loco cuando quiere hallar una farmacia. No hay quien sepa dónde están con los nombres nuevos de las calles, y a lo mejor tiene una la botica al volver de la esquina. Y que me perdone el gordo y solemne doctor Manuel Gutiérrez Macum, esta alusión, pero es el caso que la calle Línea seguirá siéndolo, aún sin línea, y la Gran Vía no será nunca Avenida de José Antonio".

Y el inefable Joaquín dejó fuera (porque él está dentro) el caso del mundialmente conocido Paseo de la Castellana, que ahora se llama Avenida del Generalísimo... y nadie reconoce al Franquísimo. Yo tengo un amigo en la Villa del Oso y el Madroño, que usa en su papel y sobre el antiguo apelativo de esa otra gran vía.

* * *

(m, ab-25/54)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA